

CARTA

DE UN PARTICULAR

AL JENERAL EL-ES-BURRO

PREFECTO

DE LIMA.

GUAYAQUIL:

Reimpresa en la Imprenta de la Ciudad, por J. Rodríguez.

—♦—
AÑO DE 1832.

AL SEÑOR Dr. Dn. Juan Bautista El-es-burro Prefecto del Departamento de la Capital de Lima del Perú, de América; miembro nato de las sociedades científicas, del Apure, Casanare, pampas de Buenos-Ayres y montes de Piura, gran general del Portete, honra, gloria y provecho de tacna, tremendo Roldan de los ejércitos Peruanos, héroe de las memorables jornadas, de 5 de junio y 16 de abril de los años 29 y 31, condecorado con infinitas cruces, medallas y parches de los Soberanos de Arjél, Japon y Congo, y Semi-presidente del Consejo aulico del ornamento y embeleso de la baja Cuzcovía, el Ecsmo. Sr. D. Fray Agustin Saldivar y San Juan de Dios &. &. &.

ESTUPENDO SEÑOR.

UN cuitado paisanito de V. y admirados de sus ec-selsas virtudes y relevantes prendas se atreve á dirigirle la palabra, con el loable designo de hacerle algunas advertencias, en su humilde sentir importantísimas, para que su colosal opinion no padesca el mas pequeño detrimento, ni se malogren sus patrioticos esfuerzos por que se encomienden esclusivamente á su cuidado, como *verdadero hijo del Perú, la felicidad del pueblo peruano*, segun modestamente lo indica en la contestacion al Manifiesto del General La-Fuente, que le hicieron firmar; alejando asi la terrible desgracia que sin duda afligira á nuestra Patria si dejase V. de ser el apasentador ò obejero (en estilo de nuestro pueblo) de las obejas Peruvianas. Tan solo un interés neto por la prosperidad de nuestra República, á que está estrechamente ligada la suerte de V., pudo haber triunfado de la cortedad de mi jenio y haberme aventado hasta el alto rango de estampador de advertencias ó reflexiones, y

esto en letras de molde (oficio que necesita vigotes mas de lo que se piensa); y supuesto que el motivo indicado, á todas luces es sano y santo, tambien debe servir de excusa á mi temerario arrojo y alcanzarme las alabanzas de mis compatriotas, á quienes quiero hacer ver que tampoco me falta ni retaso de patriota y maduro republicano. Hecha esta salutacion, salva ó venia, entro en materia ya algo alentadito, suplicandole de paso que me escuche con paciencia, en aptitud meditada, y sin fastidiarse de mis indispensables larguezas.

Desde que plumas mal cortadas y mojadas en pesima tinta, se atrebieron á titular á V. nuevo Washintoncito, creyendo neciamente que asi lo ridiculizaban, puse mis cinco sentidos y tres potencias para examinar, si aquellos botarates tenian razon en hacer á V. objeto de sus insipidas burlas, ó si verdaderamente se encontraban en V. el mismo olor, color y sabor, que en el aquel célebre Washinton tan loado por los gringos harineros, ó comerciantes de harinas. Hice pues la susodicha averiguacion ó escrutinio, con toda la calma y gravedad que demandaba la importancia del negocio, y obtube por resultado, como que la cosa estaba saltando á la cara, que á despecho de la envidia y lengua viperina de unos cuantos despilfarrados anarquistas, casi casi barbeaba V. á la igualdad con aquel tan mentado americano; pues si el tenía ojos, boca, cabeza, narices y orejas, V. tampoco carecía de tan indispensables adminiculos; si el andaba en dos pies, V. tambien se sostenía bien tieso en sus dos patas; y si el ostentaba una presencia varonil y majestuosa á V. no le faltaba un continente gallardo, aire marcial y tono elegante, con la inapreciable ventaja de una fisonomía fresca y rosagante, como para consolar á la virtuosísima caritativa y sin pareja Doña Pancha de perdurable recordacion. Esto es

en cuanto á lo material, que en cuanto á lo formal á buen tunal vienen á rascarse los sosodichos maldicientes; por que ¿que acciones gloriosas, que remarcables servicios, que grandes beneficios hizo aquel, que V. tambien no los haya hecho, ó sea capaz de hacerlos? Si aquel libertó su patria, si promovió la felicidad de sus conciudadanos, y puso los primeros fundamentos del poder y engrandecimiento de aquellas dichas rejiones; V. ha salvado al Perú de la feróz anarquía, echando abajo por medio de una revolucioncita militar un gobierno constitucional, tan de mala traza que ya iba tomando la manía de amoldarnos al enjambre de delirios que encierra ese pedacito de papel, que por mal nombre se llama constitucion; ahogando la libertad que comunmente pare la licencia; y destrozando las leyes, órden garantias y demas invenciones diabolicas, que solo sirven de abrigo á insolentes revoltosos, y discolos liberales ó libertinos, que tienen la aducia de negar, que V., su fray compadre y la agraciadísima comadrita están destinados desde abinitio, á ser nuestros arreadores ó arrieros, nuestros geringueadores ó geringueros, nuestras socorredoras ó socorros en las urgentes necesidades anexas á la humana debilidad. V. ha aterrado á los facciosos que intentaban la caída del mejor de los gobiernos, y ha perseguido de muerte á los asqueadores de la administracion prostitto-frayluna, especialmente á cierto errante demagogo para cuya pesca y otras, recurrió V. al galanísimo arvitrio de introducir en casas de Señoras, partidas numerosas de encapados y no encapados, poniendo en uso su *tactica militar del asalto escaleraticio*, por cuyas memorables fasañas ha merecido el glorioso renombre del jeneral de las escaleras. V. ha reducido á la mas completa nulidad á la turbulenta cafila de sospechosos, haciendoles despojar de cuanto en sus ma-

nos podia servir de medio para la plantificacion de empresas criminales, como sucedió con el mal aventurado D. Manuel Odriosola, á quien tuvo V. la caridad de hacerle arrebatár 8,771 pesos 5 reales en billetes, 23 onzas de oro, las alhajas de su muger y la ropa de ambos. Guado de la mas juiciosa prevision y poniendose á vanguardia de los mas afamados economistas patriotas, ha creado V. un tesoro particular para socorrer (se entiende) á la nacion en sus calamidades, y ha tenido la cordura de asignarle fondos seguros como la negociacioncita de harinas, los productos de S. José y S. Javier de la Nasca, los 300 pesos de policia que integros entran á la hucha, los ahorros que hace en los gastos domestico-prefecturales la prodiga y timida municipalidad, la mitad de las ganancias que producen las negociaciones mercantiles del famoso mete mano, comandante de las partidas de campo, y otros gajecillos y buscas que con ejemplar pureza ha sabido aplicarse, ó hacerse aplicar. En fin V. ha hecho cosas tan extraordinarias, tan asombrosas y tan nunca vistas, que la fama mas charladora será incapaz de repetir las dignamente, asi como será del todo imposible que pasados algunos años, haya mostrenco capaz de creerla aunque tenga mas fé que el consabido carbonero. Despues de tales prodigios y otros tantos primores con que ha embellecido V. su brillante carrera, y derramado torrentes de luz sobre la peregrina historia de su vida publica, yo no se como han habido vichos tan atrevidos que se hayan abanzado á dudar un instante, de la perfecta conformidad entre V. y el heroe Norte-americano. Muchos son los llamados y pocos los escojidos, dice el Evangelio, y solamente en estas palabras del oraculo podemos hallar la esplicacion de tan increíble ceguedad. R. bentaría de torozon sino me confortara la esperanza, de que en brebe estos

mismos incredulos nos han de acatarrar con sus lamentativas palinodias, y han de llevar su arrepentimiento hasta el estremo de ir de casa en casa, y de pueblo en pueblo, gritando con todas sus fuerzas, *entre nosotros està, veis aqui el mas indefinible de todos los seres el mas incomprensible de los fenomenos, la obra mas curiosa de la creacion, el parto mas ruidoso de la naturaleza en sus e-fuerzos desconosidos, el es el heroe del Perú, la columna del nuevo mundo, es el insigne Juan Bautista. El-es-burro, escactissima coteja de Washinton, y superior à todos los demas mete-bullas que han existido: ecce-homo; ecce-homo; veilo, toca-lo para que no quede la menor duda, y bentigamos à la madre comun que de cuando en cuando nos corteja con tales regalos, procurando à los naturalistas y filosofos largos ratos de entretenidos pasatiempos.*

Por lo que hace à mi estaba tan aferrado en lo que era V. y lo que se le debia, y me ufanaba tanto de verlo marchar tan bonito, que nadita me faltaba para asegurar que habiamos puesto pica en flandes; cuando catate sale à luz, engalanado con el nombre y apellido de V. un maldito barragan, que cual parto de los montes ha causado mas pujos y fatigas en un año entero de rebolcadura, que por poco se valagra el dichoso vientre que lo consabio, y à quien se le ha bautizado con el titulo de "contestacion" al manifiesto del Jral La-Fuente.

No parece sino que el demonio, que siempre està retosando, ha metido la pata en este negocio, sin duda por ponerme tamañito, en terminos que si no tubiese la certeza de que el tal folleto con todas sus mentiras, desvergüenzas, calumnias, disparates, aspavientos é hipocrecias ha de ser inmediatamente destinado à las graves y pestilentes funciones, que se desempeñan en la oficina secreta de om-nosa recordacion, estaria de puro miedo ensuciando mis pobres caizones, ni mas ni menos que nuestro Fray

Agustin, cuando se halla á dos leguas de un campo donde llueven pelotitas de plomo. Aunque, como dicen, a lo hecho pecho, y las malas palabras no se puedan recoger; sin embargo nunca estará de mas hacerle á vd. notar los pecados que le han hecho cometer; ya por que el publico sepa que por pura complacencia ha dado su nombre, y ya para que en lo sucesivo no incurra en la boberia de buscar desempeños en casa ajena, pues que para esto de tirar coques, vd. lo ha de hacer necesariamente mejor que ningun animalito, aunque sea coronado ó de baston con borlas. Advierto que no quiero meterme en honduras por que no tendria cuando acabar, aunque fuese un segundo Tostado con las lupas de Matusalém, y que solo me ceñiré á señalar las deformidades mas chucantes á primera vista, portandome con la misma prudencia que el que tiene la desgracia de encontrarse cara á cara con su amigo devl. y dignisimo colaborador, el espanta tigres coronel Gregorio Guillen, (alias) el cerdo con levita.

No bien me eché á la cara esta bastarda produccion y recorrí las primeras lineas de la caratula, cuando zaz un formidable garrapaton me hizo fruncir las narices, verificando aquello de al primer tapón surrapas; bien que con la ventaja de quedar escluida hasta la posibilidad de un engaño, por que aqui precisamente el paño es de la misma calidad que la muestra. "Contestacion que da el prefecto de la capital de Lima, es una chapuseria disonante, que lastima no digo al que tiene oidos, sino tambien al que solo tiene orejas. He aqui por que un lector quisquilloso dijo clarito; ¡que brutalidad! esta si que es legitima el-es-burrada: "cosa que me picó tan vivamente que me empeñé en una disputa acalorada, en la que le probé hasta la evidencia, que si la clausula se juzgaba musicalmente, pecaba mas bien por carta de menos que por car-

ta de mas, pues que solo se encontraban en ella cuatro golpecitos insignificantes, en vez de que agregandose, como debió, ser estas otras frases, del Peru de la america, de la tierra, resultaban siete martillazos seguidos, suficientes para formar una deliciosa sinfonia capaz de hacer danzar una tropa de borricos; y si se la destruyaba cuidadosamente para sacarle toda su sustancia, debia admirarse la delicada sagacidad con que procuró evitar errores perjudicialísimos; por que si precisamente hubiese dicho—*contestacion que da el Prefecto del Departamento de Lima, sin agregarle de la Capital*, cualquiera hubiera creído que era vd. un jefe de pipiripan, un cabataz de montubios, en lugar de que con aquel agregadito, todos quedan satisfechos de que quien habla es el magistrado de la Capital,—un personaje de la Corte. A mas de esto (añadí) ¿no habria sido una lastima que por negligencia, hubiese quedado el riesgo de confundir la Capital de Lima, con cualquier otro Lima oscuro y sin rango?; y concluí avergonzandole de su rudeza é incapacidad para apreciar las bellezas que se desprenden del superior ingenio. El-es-burrino. Así salí del mal paso, pero por Dios no vuelva vd. á ponerme en semejantes aprietos con sus cosas de hombre mayor: prudencia, prudencia, que el tiempo no está para locuras.

Pasaré por alto y de buena gana le perdonaré la frescura, con que hablando en el año 32 de los acontecimientos del 31, sale muy orondo con “obligado por mi posicion política, á figurar en los sucesos del mes” de abril del presente año“ y nos emboca el año 32 como presente del 31; por que este pequeño lunar mas bien recomienda la obrita, haciendo patente que ha sido trabajada con mucho tiento, y con toda la prolijidad finura y gusto que corresponde al primojenito de un varon tawañaso. Otro diria que era mal mo-

do de emprender la carrera de folletista, entrar saludando al publico con un desatino, pero ya he advertido que estos no son defectos de vd.; y ya que, entre parentesis, se presenta vd. ó lo presentan de actor en este saynete, no estrañe vd. ni nadie, que usando de una figura que no se encuentra en ninguna retorica, lo personifique, y le haga su ecsamen de conciencia como si fuera el verdadero pecador. La faltilla de que he hablado merece todavia mas indulgencia; si se atiende á que es parte integrante de la introduccion, que es la pieza mas elegante y sublime que se ha escrito en nuestros dias, y donde luce vd. su moderacion, sus virtudes, sus méritos y su cortesania. “Obligado por
 ” mi posicion politica, por el respeto á las LL. y por
 “ el bien-estar de la republica, á la que no he reusa-
 “ do sacrificio alguno en su varia suerte durante la
 “ guerra de independecia, á figurar en los suce-
 “ del 16 de abril del presente año, y á sostener la
 “ causa nacional, la de los hombres de bien, á quienes
 “ debia prestar mi cooperacion, para frustrar las sordas
 “ intrigas y perfidas maniobras del ambicioso y avaro,
 “ La-fuente que iban á sumir el pais en el abismo de la
 “ miseria y de la arbitrariedad; he merecido que en
 “ su manifesto dado á luz, en Santiago de Chile, con-
 “ tra el gral. presidente, su esposa y los mas fieles
 “ servidores del estado, me haya cubierto de injurias
 “ y desahogado su odio insensato, calumniandome atrez-
 “ mente y pintandome con los colores que á él solo
 “ conviniera “ ¡Cuanta magnanimidad, quanto patrio-
 tismo y veracidad no encierian estos cortos renglones!
Por amor y respeto á las LL. capitaneó vd. un mo-
 lin militar, y las hizo trescientos pedazos. ¡Que amor
 tan interno y tan tierno! ¡Que amante tan cariñoso,
 rendido y respetuoso es vd. El jumento atariciando
 con sendas patadas, y algun otro animal abogando á

su hijo de puro amor, se quedan muy atras en cotejo con las ardientes estromosidades de vd; y ¿habrá quien no envidie la dicha de ser querida de vd? *No ha reusado vd. sacrificio alguno á la República en su varia suerte, durante la guerra de independencia; para dar mas interes á este trozo patetico, debió vd. haber agregado, que fué tan profunda la pena que tuvo por la desgracia que experimentó el pais en la ensuciada del ejercito el año 23, que por consolarse tuvo que meterse á echar cuatros y hacer sacrificios al alegre Baco; en cuyo ejercicio invirtió vd. treinta mil pesos de su cuñado el jeneral Orbegoso, quien ha tenido la osadia imperdonable de no regalarle el fatal documento, villanada que le ha forzado á sentar su plaza de cuatro-ro. Por sostener la causa de los hambres de bien ha merecido vd. que el Sral. La-fuente, en su manifiesto, lo haya cubierto de injurias calumniandolo atrocemente; ¡lastima digna de llorarse á moco tendido y la mayor de las desvergüenzas al mismo tiempo! ¿Consultar á un El-es-burro y pintarlo con colores, cuando solo le cuadra el azulejo? Vaya que se ven cosas capaces de hacer perder la chaveta. Desengañemonos, el mundo es un enjambre de desagradecidos y picaros, donde el hombre de bien vive perseguido, y escapa perfectamente con que no lo manden á cortar piedras á la isla, como ha sucedido con tanta jente honrada, así por el estilo de vd. Pero ya me iba olvidando que mi oficio es de censor y no de apolojista: pues señor al orden, y pastelero á tus pasteles.*

Después de haberse desatado en cumplimientos y adu-laciones al jeneral La-fuente, y anunciarse otro D. Q. u. j. e. para desfacer los agravios del veloz Agustin, la reluciente dulcinea y demás sacra familia, asienta V. por via de testo la siguiente proposicion, "La historia de su caí-da, está ciertamente ligada con los principales suce-

"sos de su administracion, y deben considerarse como
 "los antecedentes que lo ocasionaron; pues que sus
 "concuiones y arbitrariedades agotaron el sufrimiento
 "de los pueblos, y el de la division militar estaciona-
 "da en Lima, cuyos cuerpos queria disolver á cual-
 "quiera costa, para levantar otros con que sobreponerse al
 "jeneral presidente. El octavo no levantar falso testi-
 "monio ni mentir. ¿Que pueblos fueron esos cuyo su-
 "frimiento se agotó con las concuiones del jeneral
 "La-fuente? Cuando estos mismos pueblos á quienes se
 "calumnia con tanta impudencia, aguantan á VV!... á
 "VV!!! miren si no será inagotable su sufrimiento. Y
 "¿de que modo queria disolver los cuerpos de la di-
 "vision estacionada en Lima? ¿Reusando embar el ba-
 "tallon Chepita, á pesar de las repetidas instancias del
 "jeneral en jefe, y conservandolo intacto con los
 "mismos ahijaditos, y bajo las ordenes de su mayor
 "eneengo para dejarse amarrar á sabiendas, como su-
 "cedio? ¿ dando modo de disolver cuerpos!: por vida
 "suya recomendele V. este original metodo al compa-
 "drito, á ver si lo pone en planta, con eso nos diver-
 "tiremos contando cuentos.

Alla en la pajina 5. se leen en letras bastante inte-
 "ligibles, estas palabras:—"Ninguno conocia capaz de
 "inquietarle, haciendo frecuentes salidas nocturnas á los
 "cuarteles en compañía de su esposa, la que si bien sabia
 "á hacer ejercicio de órden de los medicos, solo
 "podia servir de embarazo por su seco y por
 "el mal de que adolece, en las rondas á los cuer-
 "pos de guardia" ¡Santo varon está vd. en su juicio!
 "¿Como se ha atrevido á decir en presencia de deslen-
 "guados chocarrereros, de que está infestado el mundo,
 "que la esposa del presidente sabia por órden de los medicos
 "de noche, á hacer ejercicio á los cuarteles, dando á
 "entender que puesto que en ellos no hay mas que

¿Soldados estos eran el remedio para el mal que adolece? ¿Que desvergüenza!!! De la rabona mas torpe no se dice otro tanto. ¿Asi trata vd. á su Emperatris, á su conadre á su... Excelente sugeto es vd. para una confianza! Si no trasluciera las intenciones de vd. le encajaria una sofera descarga de estacazos, por que me ha puesto de tope á tope; pero supuesto que indeliberadamente se ha desbocado, economizaré algunos espolazos, previniendole que en lo sucesivo me ande sin trastavillar. Mas ¿por que tanta irritacion contra vd., cuando lo ha vendido peor que á un negro? No hay duda que el malhito cleriguello es un truhan retobado, que se ha mofado de vd. y lo ha engañado negramente; á buen librar que vuelva la plata, y se vaya á capar monas.

Continuando sus ofioidades quijotescas asegura vd. que es una "calumnia y atroz" la de inputar al jeneral presidente la interrupcion del correo de Arequipa, por medio del coronel Escudero en la noche de su salida para el Cuzco," y no acompaña siquiera la simple declaracion de Escudero, ecistente en Lima, que aunque de pura ceremonia é inutil para la mayor parte de los lectores, que viven bien satisfechos de que es cierto, ella habria servido para dar algun aire de verosimilitud al descargo, y hacerlo tragar á los payos. En vez de esta diligencia corriente en cualquier contestador, por muy despilfarrado que sea, se contenta vd. con encajarnos su descubrimiento bobuno, de que el jral. La-fuente se ha contradicho en este pasaje; y lo prueba con revolver torpemente y hacer un sancuchado, como para su paladar, de estos dos pasajes distintos. "*Se atribuia jeneralmente el asalto del correo á unos malhechores y que habia sabido por sus amigos, que el publico entero conocia que era un golpe de pesquisa dirigido esclusivamente contra su correspondencia;* omitiendo con la molicia propia de

“un bellaco tonto aquel—pero muy en breve supe por mis amigos que el pulelico entero &c.” del manifiesto, que es el que fija el verdadero sentido de ambas proposiciones, espresa el concepto efectivo del que habla y escluye, hasta las apariencias de contradiccion, para quien sabe leer. Del mismo calibre es otra plllata que dejamos atras, y de que se jacta vd. con harta frescura. Muy echado para atras, afirma que aquella parte del manifiesto que habla de la “descoufianza que el coronel Vargas inspiraba al Presidente” envuelve una contradiccion, y funda su acerto en la amalgamacion de dos materias etereojeneas, que lo son una clausula del manifiesto, y otra de la carta de un amigo del jral. La-fuente como si ambas fuesen hijas de un mismo padre. Los tontolinos que se metan á pescadores de contradicciones siempre resollarán con una copiosa ensuciada, y no es lo mismo manejar escritos de racionales que manejar escaleras y faltrique-ras, dice cierto oraculo; vd. le sacará el jugo á esta sustanciosa leyenda.

Pero yo deliro paisano de mi alma, perdone, soy un majadero que no alcanzo á penetrar las profundidades de vd. ¡Calificar de necesades las travesuras mas ingeniosas! Buen no comprender que sin los hab-lisimos rodeos de que ha hecho uso, los literatos no se hubie-ran chnpado los dedos, con la inmutable arenga que le sopla vd. al jral. La-fuente en estas cuatro lineas—
 “contradiccion mesphicable en pluma de un hombre
 “honrado, pero facil de resolver escrita por un per-
 “verso, á quien la naturaleza ha escascado felicemente
 “la razon para que mal de su grado descubra su insigne
 “malignidad y se prenda en sus propias redes” ¡Que mañoso es vd. tocayo; pero sobre todo que boca tan meliflua le ha concedido el cielo! Es vd. un pico de oro. Lo que si creo á pie juntillo, que no ha sido

marrullería sino descuido garrafal, es el no haber insertado“ el reconocimiento judicial de los libros corrientes del Sr. Pfeiffer, para acreditar que no ha tenido parte en la negociacion de las harinas. Molestarse en que se haga el reconocimiento judicial decir con arrogancia” —he desmentido solemnemente esta calumnia” y no mostrar el documento justificativo, es para que V. lo entienda, meterse el rejón hasta la cacha, cofirmar la acusacion, y ainda mas sentar plaza de torpísimo embaucador.

Al tocar V. el decreto del Jral. La-Fuente para la introduccion de harinas estrangeras, lo atribuye á su *inestinguible sed de oro, á su avaricia, á su deceso inmoderato de locupletarse y grusarse en la substancia pública & &.,* y se olvida que esta providencia fue acordada y autorizada por el Sr. Pando, cuya pureza nadie se ha atrevido á cuestionar, y á quien con la mas crasa inconsecuencia lo complica en traficos vergonzosos, despues de haber encomiado poco antes su *celo, y sabiduría* y calificadole de *recomendable Ciudadano.* A V. mismo le pareció tan impasable la mentira, que para disfrazarla de algun modo, nos pinta al Sr. Pando *embaucado, y embobado con oír elojiar su firmeza y tino, ayudando á reducir la hacienda á la deplorabte insuficiencia de año 29;* ocurrencia que nos ha hecho reir mucho por la gracia con que ha sabido vd. safarse de sus apuros, convirtiendo á un camastron sabido, con mas conchas que una tortuga, en un niño de tetas, y hechando el tinte del ridiculo á la fabulilla, para que nadie se equivoque ¡Si tan famosamente libran los *ciudadanos recomendables,* como les quedará el cuerpo á los que no tienen recomendacion! Bien endosables son, paysano mio, los cumplimientos de V. Lo peor de todo es que su mal fraguada especie ha dado margen á este argumento, que hacen los enemigos del purísimo Fray Saldivar. Si la interna-

cion de unos pocos barriles de harinas da para completarse, cuanto no se habrá repletado, el que ha permitido la internacion de todos los barriles que producen los Estados Unidos, con mas la de los vinos y demas articulos prohibidos; y como no se oyen las alaracas, lamentaciones y bufidos de vd. por este atentado, infinitamente mas grave é incontestable que aquel otro, concluyen que ha tocado vd. su parte de presa, y calmado su conciencia repitiendo aquella maximsa lobuna, á rio revuelto &c. Y no nos venga vd. con mortor os en abono de fray jeringas, por que le repondrán que quien tiene cara para estafar al erario á las doce del dia, cobrando mensualmente cantidades gruesas con el sobre nombre de gastos de palacio, á mas de los dos mil pesos de sueldo, unicos que debe percibir, segun comprueban los manifiestos mensales de la tesoreria jeneral; un dilapidador tan descarado, de que negociaciones escandalosas y de que gauzerias no será capaz, en secreto y entre titiritos!

Dejo la defensa que hace vd. del sumiller de cortinas y uae-tro de baile doctor Cuba; por que en describirlo corcobado, "sin abrir los labios," con el dedo en la boca y acomodando todo el pesó de la resignacion en la joroba, apolojiza vd. el decreto por el que se ahorró el erario los sueldos y sobresueldos, que le robaban para cebar á este animalucho, fingiendo destinos que la nacion jamas ha reconocido, como vivi gracia el de 2.º auditor de guerra en la capital. Dejo la indecente calumnia y la zoes invectiva que dirige vd. al jeneral Miller, por que la alta reputacion de este ilustre campeon de la independendia, lejos de recibir la mas tjera mancha, hade aumentar necesariamente su brillo con los vapores pestilentes que salen de la boca de vd. y del asqueroso Agustin. Finalmente dejo la infinidad de necedades, anti-raciocinios,

pararruchas y barbarismos de que está plagado el opus-
 cullillo, por que ya no puedo mas con tanta fetidez
 y por que las pocas fuerzas que me quedan, las reser-
 vo para derretirme contemplando el cuadro sublime y
 sentimental, que nos ofrece vd. en la relacion verdadera
 de los sucesos del 16 de abril, con que terminan los
 rebuscos el-es-burrales.

El dócil y pacífico pueblo peruano, irritado por
 “ las inauditas vejaciones, y por las tropelías verdade-
 “ ramente escandalosas que el jeneral La-fuente le
 “ infirió, en las épocas en que desgraciadamente tuvo
 “ que verlo al frente de su administracion; no pudo
 “ mirar con indiferencia los descarados ataques que
 “ daba á las libertades públicas; y empezó á como-
 “ verse y á manifestar de un modo terrible la resolu-
 “ cion de sacudir el yuyo ferreo que le oprimia, aun
 “ cuando fuese á costa de inundar en sangre la capi-
 “ tal. La prefectura del departamento que por un deber,
 “ esencial tiene á su cargo la tranquilidad publica, y
 “ todas aquellas personas que el jral. La-fuente con-
 “ sidera enemigas suyas, sabian muy bien que estaba
 “ procsimo á estallar el desorden, y temblaban de las
 “ funestas consecuencias, al mismo tiempo que adop-
 “ taban los medidas propias para contener su resultado:
 “ entraba en ellas la de custodiar la persona del vice-
 “ presidente y ponerle á cubierto de los insultos po-
 “ pulares, y asi fué que manifestada el 16 de abril la
 “ fermentacion, de un modo que amenazaba la ecsis-
 “ tencia de la administracion, se hizo preciso destacar
 “ alguna fuerza á la casa del jral. La-fuente tan lue-
 “ go como anocheció. El jral. La-fuente que poco an-
 “ tes habia querido tomar la valiente resolucion de
 “ montar á caballo, para reprimir la insubordinacion en
 “ que suponía la tropa, y que quiso despues ponerse al
 “ frente del batallon Callao para batir al pueblo y á

« la guarnición, que rehusó destrozarlo; asustado al ver
 « en su casa la poca custodia que se mandó para gu-
 « ardarle, se puso en una precipitada fuga sin saber la
 « causa, el objeto y el punto, y abandonó el puesto
 « en que debía morir, dejando así el país en espantosa
 « acefalía, sin que pueda excusarle esa ignominia la
 « mala fé que supone en el coronel Echenique, gover-
 « nador de las fortalezas del Callao, por que cuando
 « este honrado jefe le aseguró que podía contar con
 « él, era suponiendolo capaz de reunir la opinion, sos-
 « tener las leyes y conservar la tranquilidad publica;
 « y nunca en el caso de alterada esta y holladas aquellas,
 « tuviese que aumentar el crimen de sostener el de-
 « sorden &c. &c. « De todo tiene mi Baltazara me-
 nos patas y cara. Novela es esta (es molde del cleri-
 guito trapacero) que puede servir de formulario y mo-
 delo á todos los facinerosos y asesinos, que infestan
 las sociedades, y á todos los clacicos y descarados men-
 tirosos, como veruigracia el execrable Vidauré. Es
 preciso hacerle algunos agujeritos á la columna para
 que chorree la miel. *El pacifico pueblo peruano* (ya
 no es solo el pueblo de Lima, en caso de mentir que
 sea gordo) *irritado con las inauditas vejaciones, em-
 pezò á manifestar la resolucion de sacudir el yugo fer-
 reo. aun cuando fuese á costa de inundar en sangre la
 capital.* Ciertamente fué tan general la resolucion
 que no quedó ni solo ttere en la calle a la voz de
 ordenanza «cierra puertas,» y tan profunda la irrita-
 cion contra el jral. La-fuente que por haberlo depues-
 to, tuvo vd. que sufrir en Santa Catalina un sitio for-
 mal de mas de treinta dias, hasta que llegó la apro-
 bacion del jeneral en jefe de la coñjuracion, consolandose
 entretanto con los abundantes potapés hechos por las puli-
 das manos de la doncellita de Orleans, antigua y afa-
 mada fondera del Callao. *La prefectura del departamento*

y las personas que el jral. La-fuente considera enemigas suyas (hembras eran; así con propiedad) sabian muy bien que estaba próximo á estallar el desorden... mas fuera que no si ellas eran las sediciosas ¿no habian de saber y muy bien cuando, como y de que manera?—Temblaban de las funestas concecuencias....no, que no, como que si se cambia la tortilla á Dios Catalina de mis ojos, algo mas que temblor hubiera habido. Entraba en las medidas la de custodiar la persona del vicepresidente... bien pensado; y el modo de custodiarlo mandandole asesinar es muy seguro: el que cae al puñal del asesino está tan bien custodiado, que á buen seguro que nadie se atreva ofenderle. ¡Que filantropia y que consumada prudencia! Así que, manifestada la fermentacion de un modo que amenazaba la existencia de la administracion, se desató alguna fuerza armada á la casa del general La-fuente....(con órden terminante que entrasen á balazos y asesinasen al dueño de la casa,) precaucion inmejorable, por que asesinado el jefe de la administracion, era imposible que corriese riesgo la existencia de la administracion: á mas, los remedios han de ser radicales y si no, no sirven. El Jeneral La-fuente que poco antes habia querido montar á caballo y que quiso despues ponerse al frente del batallon Callao, para batir al pueblo y á la guarnicion que rehusó destrozarlo.... ¿á donde rehusó destrozarlo? No en su casa, por allí cruzaron balas en tanta abundancia que sobró una para recompensar á uno de los asesinos que mas peregrina la victima, y gracias á ramas que la voluntad de las fieras conocida estaba; sin duda fue en la imaginacion espantada de vd. que estando el jeneral La-fuente en la corbeta San Luis, lo veia caer sobre los reveldes, y ponerse en situacion de ser destrozado por hombres sin aliento ni para agarrar el fucil. Aus-

tado al ver en su casa la poca custodia que se mandó para guardarlo (en las puntas de las bayonetas) se puso en precipitada fuga sin saber la causa, el objeto y el punto... esto sí que fue muy mal hecho; debió haberse parado á preguntar, la causa, el objeto y el punto, con eso le habrían señalado el punto con una buena puñalada, y cuenta cárcelala: el reparo es muy justo como vd. Y abandonó el puesto en que debía morir, dejando así el país en espantosa acefalía... ¡que tal infamia! no dejarse asesinar, no sechar la última boqueada en el puesto, y dejar con la fuga en espantosa acefalía: el país cuando con solo dejarse arrancar el alma á fuerza de puñaladas, no hubiese sobrevenido la tal acefalía. Este sí que es crimen atroz, nefando y digno de ser castigado con la última severidad; por ejemplo plantándolo al consabido á cuatro varas de distancia del pestilentísimo Agustín, para que chupe las exhalaciones sepulcrales que despide esa mortífera boca, y caiga sin sentido pataleando como un pollo. Demasiada ración ha tenido vd. en no admitir por desahogos, la traición del coronel Echenique y comandante Ramos, y otras disculpas por este estilo; debió haber aflojado el al pecho sin replica, para que hubiese vd. saboreado el placer de hacerlo enterrar en el panteón: y ya que así no lo hizo, bien pegados chicotazos, no hay que permitirle resollar, duro, duro hasta verle el hueso, y que de puro destrozado se refunda donde nadie lo sienta ni por el mal olor.

¡Que gallardas cabriolas ha pegado vd. en su cuerda, y que bien se ha lucido paisanaco de mis entrañas! Si tan majstral y asombrosamente se porta vd. de principiante ¿que no hará vd. con el tiempo, las aguas y algunos ensayitos más? V. va á ser un pasmo. No hay más que procurarse buenos materiales, y á mí me parece que hallará una mina inagotable en

los deberes esenciales de la prefectura, en su respeto á las leyes y en su destino de campeón de las libertades públicas. Armado de este triple escudo lo 1.º que hace vd. es embestir de firme al compadre, y traerlo abajo recitándole á la oreja su máxima favorita "compadre si otro te ha de matar" etc. Motivos no necesita fraguarlos como para el otro, por que aquí hay á pedir de boca: el ha sido constante vendedor de los ejércitos de la republica; el ha cubierto repetidas veces de eterna ignominia la bandera vicolor; es el prototipo de la cobardia y de la ajilidad en las carreras; el ha puesto á las pro-titutas plantas de una bestia indomable en figura de mujer, los objetos mas venerados en la tierra, como son las leyes, la libertad y el gobiernó; el ha infamado y envilecido la primera magistratura; el ha cometido infinitos atentados contra la constitucion y libertades publica; el ha promovido y autorizado las violencias, los motines militares y los asesinatos; el ha disipado la hacienda publica con impudentes estafas, con inicuas prodigalidades y consuetiendo dilapidaciones escandalosas á sus favoritos; en fin, el ha cubierto al Perú de tantos crímenes y desgracias, que hasta la tierra que profana con sus plantas se lleva de espanto y horror. Elojiodores tampoco le han de faltar, por que bien sabe vd. que no hay perro ni gato que no esté reventando y no lo deteste, y hasta los gallinasos lo han festejado con sus suaves aletacas, por deber al patriotismo de vd. una presa que por su hediondés les pertenece lejitimamente, y que tanto tiempo la han estado reclamando sin fruto. Despues de hacerlo custodiar á su manera, y manarselo al susodicho, toma vd. de la mano á la comadruta, que ansiosa como está de mas ensanches habrá cooperado á la travesura, y precedido de un lucido acompañamiento de Mete-mano, Gregorio Guilleu, Alleude y

al son de instrumentos beliciosos trepa vd. á la cumbre suspirada: se sienta bajo del docel y entrelasados los brazos con su fiel amazona, oye vd. la meliflua arenga del proteo Vidaurre: en seguida se celebra la misa de gracias con su respectivo panejirico, que debe encomendarse al senador Pacheco, con la calidad de que su compañero Diegues castellanice la oracion; luego llama vd. al cleriguito Pellicer para que ponga el manifiesto y sus correspondientes proclamas; salen las danzas, suenan las campanas, el pueblo salta de contento, y todos chicos y grandes, hombres, mujeres y epicenos, gritan viva, viva y siempre viva nuestro imparejable Juan Bautista El-es-burro—¡Que proyecto paisano y que empresa tan digna de las virtudes de vd.! Manos á la obra y el buen dia meterla en casa.

V. me dirá que sueño, puede ser; pero yo le diré que es mejor realizar mis sueños y no meterse á firmar un papelote, que no merece el nombre de contestacion, sino el de libelo torpe y chabacano, y en estilo de verduleras: porqueria que no se debió presentar al publico, por que no se compone de muchos Agustines, Panchas, Gregorios, Lorenzos y Bautistas. Si vd. quiere ver al universo convertido en estatua echando la baba, no se valga de nadie, agarre la pluma y deje vd. que ese cacumen de primera jerarquia destile todas las preciosidades que tiene en deposto, y que nadie antes que yo ha podido ni maliciar. Entonces será vd. reconocido interior y exteriormente por quien es; entonces (apuesto con mi pescueso) será vd. declarado por el maximo Washington, y el otro aparecerá enano; y ultimamente entonces, sin necesidad del otro proyecto, y á ruego de sus compatriotas, de un salto se sampará vd. en la silla presidencial que le está llamando, desde donde desramará la dicha á pu-

ñados como derramaba la caudía, aliviando ante omnia la perversa suerte de esos proximos inmediatos de vd., á quienes la crueldad de los negros tiene en un perpetuo infierno.

El poderoso Ahrimanes dirija los pasos de V. hasta la cima que le pertenece; hallen en su exaltacion algun consuelo á sus pesares, tantos parecidos á vd. que padecen por la justicia humana; y veaolo mis ojos recibiendo del *pueblo peruano la recompensa* que merece vd, por el cuidado y esmero con que lo ha bartado y bartado de felicidad: asi se habran cumplido los votos finales *del que tiene el honor de contarse entre los verdaderos hijos del pueblo peruano*, quedando yo con el cuidado de darle las mas espresivas enhorabuenas, como que siempre debe contar con el afecto, fina voluntad y todo el valer de su mejor paisano, corriente amigo y oblicuo parrente Q. S. M. B.

*Juan Evangelista Montes de Oca
Hijo de Jacna y nielo de Camana.*